



■ Ricardo Muñoz Izquierdo, 2024 | Foto: Diego Castro

Memoria creadora, dibujo expandido y mitologías oníricas en la obra de Ricardo Muñoz Izquierdo

Memória criadora, desenho expandido e mitologias oníricas na obra de Ricardo Muñoz Izquierdo

Creative Memory, Expanded Drawing, and Oneiric Mythologies in the Work of Ricardo Muñoz Izquierdo

Rigoberto Gil Montoya* y Felipe Martínez Quintero**

DOI: 10.30578/nomadas.n59a15

El artículo se propone un ejercicio reflexivo –y en buena medida crítico– sobre la trayectoria y el trabajo creativo del artista visual Ricardo Muñoz Izquierdo. Lo anterior, impulsado por su reciente nominación a la última convocatoria del Premio Luis Caballero 2025, uno de los certámenes más importantes en el campo de las artes en Colombia. Sin el ánimo de formular una lectura exhaustiva de la trayectoria del artista, los autores se permiten sugerir algunas provocaciones que se desprenden de su propia aproximación, enfatizando al final en el proyecto creativo *Anoche, a la media noche*, que diera lugar a la nominación de un premio que reconoce la trayectoria y madurez de artistas en el campo de las artes plásticas y visuales en el país.

Palabras clave: Ricardo Muñoz Izquierdo, trayectoria, artes plásticas y visuales, trabajo creativo, *Anoche a la media noche*, ejercicio reflexivo.

O artigo propõe um exercício reflexivo –e em boa medida crítico– sobre a trajetória e o trabalho criativo do artista visual Ricardo Muñoz Izquierdo. Isso, impulsionado por sua recente nomeação à última convocatória do prêmio Luis Caballero 2025, um dos certames mais importantes no campo das artes na Colômbia. Sem a pretensão de formular uma leitura exhaustiva da trajetória do artista, os autores permitem-se sugerir algumas provocações que decorrem da sua própria aproximação, enfatizando ao final o projeto criativo Anoche, a la media noche, que deu lugar à nomeação de um prêmio que reconhece a trajetória e a maturidade de artistas no campo das artes plásticas e visuais no país.

Palavras-chave: Ricardo Muñoz Izquierdo, trajetória, artes plásticas e visuais, trabalho criativo, *Anoche a la media noche*, exercício reflexivo.

This article undertakes a reflective –and substantially critical– examination of the trajectory and creative work of visual artist Ricardo Muñoz Izquierdo, prompted by his recent nomination for the latest edition of the Premio Luis Caballero 2025, one of the most significant awards in the Colombian arts field. Without aiming to offer an exhaustive account of the artist's career, the authors put forward a series of provocations arising from their own critical engagement with his work, concluding with a focus on the creative project Anoche, a la media noche (Last Night, at Midnight), which gave rise to a nomination for an award that recognizes the trajectory and maturity of artists working in the field of plastic and visual arts in Colombia.

Keywords: Ricardo Muñoz Izquierdo, trajectory, plastic and visual arts, creative work, *Anoche a la media noche*, reflective examination.

* Profesor titular del Departamento de Humanidades, Facultad de Bellas Artes y Humanidades, Universidad Tecnológica de Pereira (Colombia). Dirige el grupo de investigación Estudios Regionales sobre Literatura y Cultura. Doctor en Literatura, UNAM. Correo: rigoroso@utp.edu.co

** Profesor titular del Departamento de Humanidades, Facultad de Bellas Artes y Humanidades, Universidad Tecnológica de Pereira (Colombia). Doctor en Estudios Sociales, Universidad Externado de Colombia. Integrante del grupo de investigación Arte y Cultura. Correo: felipemartinez@utp.edu.co

original recibido: 27/01/2026
aceptado: 23/04/2026

ISSN impreso: 0121-7550
ISSN electrónico: 2539-4762
nomadas.ucentral.edu.co
nomadas@ucentral.edu.co
Artículo # n59a15 - Págs. 1~16

Trazados, gestos impulsivos

La estética como experiencia, el dibujo y el trazado como ironía, la imagen como movimiento de una mirada crítica sobre un mundo cambiante, a veces estático. De estos gestos impulsivos emerge una puesta en escena en la que el artista colombiano Ricardo Muñoz Izquierdo concibe visualidades a partir de la reconfiguración de realidades históricas en crisis. Su obra expresa lo que sería un mundo otro, una suerte de mitología onírica que aspira a lo personal, aunque sin ocultar sus influencias, porque de lo que se trata es de traducir una experiencia de lectura y de dar sentido a una sensibilidad conectada con formas expresivas disímiles.

No es fácil descifrar lo que quiere el artista visual Ricardo Muñoz en su obra: lúdica, paródica, grotesca a veces, aunque limpia cuando pretende advertir de los desplazamientos de cuerpos que, en el sustrato de la historia colectiva, se estrellan contra unas realidades que necesitan ser pensadas de otro modo. Aproximarse a sus procesos creativos implica adentrarse en una atmósfera enrarecida, en la que los trazos, el color y las formas invitan a un tenso diálogo entre lo infantil y lo perverso, entre los residuos escatológicos que habitan el inconsciente y el reverso de la moralidad pública. En este horizonte de sentido, lo onírico es impulsado por la imaginación, proyectando mundos que se materializan en cada pieza, en cada objeto construido manualmente

y pensado para el montaje. La reunión de estos elementos provoca, al mismo tiempo, fascinación y repudio, risa cómplice y cierta vergüenza no admitida al encontrar un reflejo colectivo que insistimos ocultar en la intimidad de los pensamientos.

Así, los procesos creativos de Muñoz Izquierdo no ofrecen una narrativa cerrada, sino un campo de tensiones donde imagen, materia y memoria se reorganizan como mitología contemporánea. Esto es lo que ofrecerá el artista en su más reciente obra, *Anoche a la media noche*, un trabajo de alcances amplios y múltiples, donde la historia, la memoria, el poder, el humor y la corporalidad confluyen en un dispositivo estético que desafía lecturas simples. La instalación no solo es un acto de reinterpretación histórica, sino también una política de la imagen que interroga nuestras formas de ver, recordar y narrar.

Borraduras de una vida creativa

Ricardo Muñoz Izquierdo (Pereira, Colombia, 1985) es un artista visual, cineasta experimental y creador multimedia cuya obra se distingue por su estilo expansivo y provocador, construido a partir de la experimentación con imágenes, narrativas y formas expresivas de diverso origen, de acuerdo con unos propósitos estéticos no ajenos a posturas éticas y políticas frente a las vicisitudes de un orbe global.

Sus piezas a menudo combinan elementos grotescos y surrealistas, construyendo un universo visual que desborda las categorías tradicionales de forma y contenido. Este lenguaje estético singular se apoya en una metodología abierta: el artista explora distintas técnicas sin agotar las posibilidades de cada una, articulando recursos que van del dibujo a la animación, del *fanzine* a la instalación, del *performance* a lo cinematográfico; de ahí que una de las marcas de su obra sea la convergencia de lenguajes gráficos, audiovisuales y narrativos, donde el humor, el cinismo y la deformación alegórica funcionan como herramientas para problematizar identidades, estructuras de poder y representaciones culturales.

En estos tránsitos expresivos, el dibujo aparece como punto de partida y como lenguaje diseminado y expandido en formatos y procesos creativos posteriores. El dibujo de libreta, ejecutado en proyectos editoriales como ABC¹ en sus distintas versiones y contextos, y la prolongada exploración de intervenciones urbanas² en muros de distintas ciudades del país, configuran en Muñoz Izquierdo algunos momentos significativos en los que han ido tomando forma, en su propuesta de orbe mitológico, esos seres extraños –frenéticos, sexuales, vivos y festivos–, a veces humanos, a veces animales, fragmentados, sangrantes, que exhiben sus tripas, nadan en las calles o deambulan por geografías imaginadas.

Así, a partir de estas experiencias, el artista se ha venido apropiando de un lenguaje visual que se nutre de múltiples fuentes: desde el cine experimental, la pintura, la serigrafía, hasta el arte urbano, la escultura y el *performance*. En su caso, la práctica cinematográfica no se limita a lo narrativo convencional, ya que articula un cine que dialoga con la instalación, el *performance* y la imagen en movimiento como forma crítica y sensorial. Se comprende, asimismo, cómo su obra despliega una trayectoria híbrida y en constante expansión, articulando una práctica que desafía categorías, explora tensiones culturales y propone universos imaginativos profundamente críticos.

Muñoz Izquierdo se formó en artes visuales en la Universidad Tecnológica de Pereira y en la Universidad Federal de Pelotas (Brasil). Ha nutrido su experiencia creativa en pasantías con apoyo del Ministerio de Cultura de Colombia y ha realizado

residencias artísticas tanto nacionales como internacionales, incluidas residencias en Portugal y España, donde ha hecho parte de proyectos liderados por figuras como el fotógrafo Joan Fontcuberta y el artista plástico y visual Marcel·lí Antúnez Roca; con lo cual reafirma su vocación por poner la imagen en el centro de una experiencia estética y política que aboga, en ocasiones, por lo colaborativo³.

Esta inclinación por lo híbrido en la experiencia creativa de Ricardo Muñoz Izquierdo ha sido clave para que su obra funcione a la vez como dispositivo narrativo, visual y crítico; por este sendero, la escogencia de un espacio creativo inestable y heterogéneo le ha permitido transitar por terrenos que suelen despertar interés en públicos jóvenes, cuya educación visual los enfrenta a materialidades crudas, hartas explotadas en el escenario de lo digital. De ahí que su obra, a lo largo de casi dos décadas, conserve una cierta linealidad en sus signos relevantes y ejerza una fascinación cuando recurre a lo escatológico y lo sagrado, a lo violento y lo erótico crudo, e incluso, cuando se vale de lo autobiográfico para remarcar la ironía como autocrítica.

Este lugar de enunciación parece reflejar la imagen del creador ante el espejo, al ocuparse de profundizar en sus cotidianidades; sin embargo, los espejos que proponen las prácticas artísticas terminan reflejando universos mucho más amplios, al tiempo que revelan rasgos que involucran lo colectivo o cuestionan los vínculos humanos y más que humanos. En este caso, la referencia a un contexto social se impone de forma ineludible, pues, por más que el propio artista Muñoz Izquierdo ha expresado en distintas conversaciones y entrevistas que no considera que su obra se inscriba en posicionamientos políticos, el impulso excedente de su mirada anárquica termina inundando de ironía muchas de sus secuencias visuales y narrativas, aparentemente desprovistas de compromisos ideológicos. Frases como: “podría decirse que la vida es un culo...” (*El fantasma de un fantasma*, video experimental, 2020), que marcan el inicio de uno de sus trabajos audiovisuales, dan cuenta de un posicionamiento crítico sobre las formas de existencia en la contemporaneidad, haciendo visible la afirmación expresiva de una postura frente a las crisis que hoy enfrentamos con una sensación apocalíptica: la emergencia climática, la inestabilidad económica y las profundas desigualdades sociales; recuérdese su



■ 2025 | Foto: Juanita Gonzáles, cortesía archivo Idartes

cortometraje –con mezcla de videoarte– *Las moscas también duermen* (2014)⁴, en el que explora situaciones extrañamente inusuales y conversaciones difíciles a través de una atmósfera cargada de simbolismo. Una obra que utiliza códigos estéticos del horror y lo grotesco para cuestionar la realidad o para inventar una realidad con algo de drama infantil.

Pensemos, asimismo, en el cortometraje *Hippomane Mancinella* (2022)⁵. Desde una apuesta expresiva cinematográfica, encarna personajes y dibuja geografías situadas en un contexto social concreto, aludiendo, con aguda ironía, a acontecimientos vinculados con la violencia política en Colombia. Un ser que deambula por la selva, troncos y raíces sangrantes, cabezas que ruedan separadas de sus cuerpos, recrean hechos escabrosos de la violencia paramilitar, abordados desde el ritmo frenético de imágenes oníricas y ficcionadas. Aquí se detona un lugar y una forma de creación que toma distancia de otras prácticas con un carácter más cercano al lenguaje documental y a la función conmemorativa.

De este modo, la proyección de una mirada reflexiva sobre la trayectoria artística de Muñoz Izquierdo permite hacer visible, entre otras cosas, la manera como los procesos de exploración creativa no son simples etapas por superar, dentro de una aparente evolución o progresión cronológica, sino más bien el despliegue de una serie de movimientos que responden a una especie de acumulación diseminada. En esta, al tiempo que se abren las posibilidades de apropiarse de otros lenguajes, soportes y formatos, se van consolidando las coordenadas de sentido de una especie de mitología onírica, esto es, de un universo vivo atravesado por la permanencia de unos seres a menudo deformes y la emergencia de otros. por la insistencia de unas configuraciones y unos ritmos, más la abrupta aparición de ruidos disonantes que abren otras derivas a la imaginación y que generan, en el escenario de la muestra, una sensación de familiaridad y sorpresa, cierta tensión entre unos estilos y unos lenguajes afianzados en las formas y las imágenes reiteradas, lo que tolera el surgimiento de nichos narrativos, referencias históricas o contextos que amplían el sentido de una apuesta por la creación.

Un artista febril

Se requiere quietud para vislumbrar la apuesta creativa y mudable de Ricardo Muñoz Izquierdo. Cuando se observa su obra en perspectiva, se visualiza el quehacer de un artista joven, febril, desordenado. Con lo cual queremos decir que es imparable y, por lo tanto, irreconocible cuando nos fijamos en lo que hace y en lo que a menudo oculta, porque no todo en su propuesta transparenta un mensaje en la superficie de sus formas juguetonas, tan cercanas al comic y a la caricatura. No todo lo que quiere comunicar está contenido en el color y en el diseño de unos materiales que se transforman en dispositivos cargados de lenguaje, es decir, de sentidos semánticos. Lo que comunica, a lo largo de sus obras, despliega una narrativa que lo hace singular. Lo que oculta, a lo largo de sus puestas en escena, lo hace interesante, porque el espectador sabe que allí, en lo que ve y oye, se diluye un enigma que no le es ajeno como sujeto histórico que cuestiona y a la vez es cuestionado.

Hemos dicho que en el trabajo de Muñoz Izquierdo todo parece comenzar con el dibujo. Y, en un sentido profundo, todo lo demás –la escultura, el video, la instalación, el *performance*– puede entenderse como variaciones y expansiones de ese gesto inicial que lo aproxima al Joan Miró de “El nacimiento del mundo”. No se trata de un dibujo preparatorio que desaparece al concretarse la obra, sino de un trazo que persiste y se amplifica en el espacio, en los cuerpos y en los objetos.

Si nos detenemos a contemplar su obra y admitimos su existencia en una temporalidad, descubrimos que es más lo que oculta que lo que explicita. Y eso tiene sentido, en la medida en que, independientemente del formato en el que la presente, siempre está narrando, contando algo. De modo que el espectador debe intervenir para ayudar a generar ese relato que se deriva de unos componentes puestos ahí, con color, con trazos a veces infantiles, con máscaras, con desechos, con rictus irónico.

En general, las propuestas artísticas de Ricardo Muñoz no son serenas, porque responden al espíritu hiperactivo de un artista conectado con las múltiples

formas de una contemporaneidad que no sabe de límites y que acude a las expresividades derivadas del cine y la fotografía, del cómic, el dibujo y las tecnologías, para comunicar algo: un panfleto, un pastiche, una declaración ética, política.

En tal sentido, uno de los rasgos más sugerentes de su trabajo es la postura que asume frente a los procesos de creación. Su obra se construye desde una temporalidad dislocada, incluso ralentizada, que parece resistirse a la lógica de la inmediatez contemporánea. El artista adopta procedimientos deliberadamente anacrónicos –el trabajo manual, la materialidad del cartón, la resistencia de la madera, la fabricación artesanal de escenografías con indumentaria bizarra, la precariedad visible de los objetos– para reconstruir visualidades de un mundo otro, de ensueño y pesadilla.

Este gesto del artista no es meramente técnico. Crear desde las márgenes implica, en su caso, una posición crítica frente al “centro”: tanto al centro geopolítico como al centro simbólico del arte. Aun cuando su trayectoria lo ha llevado a circuitos institucionales y espacios internacionales, su imaginario no se alinea con una estética global homogeneizada. Por el contrario, los personajes grotescos, los cuerpos desbordados y los cromatismos alucinantes que pueblan su obra parecen surgir de una fabulación acaso personal, irreductible a modas o tendencias. Incluso el hecho de vivir inmerso en una naturaleza exuberante, en una vereda cercana al casco urbano de Pereira –lejos de los grandes centros urbanos– se traduce en una forma particular de relación con la imagen y el tiempo. Sentimos que, en lugar de buscar una actualización estilística permanente, construye ficciones visuales que operan como residuos, restos o supervivencias de momentos históricos. Desde allí, el artista se reconoce contemporáneo, no por adhesión al presente, sino por fricción con ese presente que se resuelve tan variable como las imágenes que escoge para darles movimiento. Y aquí la palabra fricción pareciera contener el término ficción. No es extraño, porque a su obra hay que agregarle un valor: el narrativo. Esta suele contar historias con carga oral, como en la tira cómica, como en el cine experimental o en el fotolibro.

Una noche en el museo: memoria creadora y mitología contemporánea

Anoche a la medianoche, una videoinstalación de Muñoz Izquierdo, fue nominada a la decimotercera edición del Premio Luis Caballero en 2025, la principal distinción en artes plásticas y visuales en Colombia. La obra presenta una convergencia de medios –video, escultura, *performance*, dibujo, danza y teatro– para producir un dispositivo visual y narrativo que interroga la memoria histórica, las construcciones del poder y las continuidades del imaginario poscolonial contemporáneo⁶.

En un contexto en el que la memoria histórica se disputa en ámbitos públicos y privados, y donde los dis-

cursos poscoloniales reclaman espacios más complejos de comprensión, este proyecto se posiciona como una contribución crítica al arte contemporáneo colombiano e internacional. La obra demuestra que la práctica estética puede ser, simultáneamente, pensamiento y experiencia vivida –una invitación a repensar no solo lo que sabemos, sino cómo lo sabemos–. Su obra explora asociaciones gráficas con fuerte carga anecdótica, apelando al humor, al cinismo y a la deformación alegórica, con miras a tensionar estructuras simbólicas dominantes.

El proyecto *Anoche a la medianoche* no solo sintetiza el corpus creativo de Muñoz Izquierdo, sino que también plantea una reconfiguración crítica de la historia como construcción cultural en constante disputa. Por eso, en la escenificación de la obra cobra sentido



■ Videoinstalación *Anoche a la medianoche*, Bogotá (Colombia), 2025 | Foto: Juanita Gonzáles, archivo Galería Santa Fe, Idartes



■ Videoinstalación *Anoche a la medianoche*, Bogotá (Colombia), 2025 | Foto: Juanita Gonzáles, archivo Galería Santa Fe, Idartes

que en la teatralidad expuesta con luces nocturnas, el espectador se tope al inicio con la imagen degradada y grotesca del rey Juan Carlos I de España –envuelto en recientes escándalos de corrupción– y termine, al profundizar en la noche del museo, con la figura contrahecha –cojo, jorobado, irascible– del virrey Juan José Francisco de Sámano y Uribarri de Rebollar y Mazorra, quien gobernó entre 1818 y 1819, durante la Independencia, en el Virreinato de la Nueva Granada.

Esta obra, un tanto psicodélica, se inspira en un poema octosílabo de 1819, escrito por el médico y poeta Gualberto Gutiérrez, que describe en tono burión y paródico la huida de Sámano de Santafé (Bogotá) tras la derrota en la batalla de Boyacá:

Anoche a la medianoche / Santafé estaba sin juicio / por las noticias que trajo / el capitán Aparicio. Ya salen los emigrados / ya salen todos llorando / detrás de todas las tropas / de su amado rey Fernando. Los oidores a caballo / y un alcalde en alpargates / huían detrás del Virrey / hablando mil disparates. Yo también vide salir / a las señoras Gonzáles / con pollos y sus gallinas / detrás de los oficiales. Ya sale el viejo Virrey / con sus tropas y los frailes / atisban a ver si viene / Bolívar con sus cobardes. Sámano juntó a su grey / para Honda marchó / y en el camino gritó / ya el diablo se llevó al Rey. (Díaz, 2025)

El artista sitúa este poema como eje de un sentido histórico, pero lo recontextualiza mediante la superposición de temporalidades y discursos; de ahí que combine la huida colonial con eventos y figuras contemporáneas de poder, acaso como una forma de señalar persistencias simbólicas entre las estructuras coloniales y las formas de ejercicio del poder hoy. ¿Algo ha cambiado? *Anoche a la medianoche*, en cuanto propuesta performática, parece indicar un estatismo, una repetición que, en el caso de lo expuesto en varios formatos, también se hace repetitiva.

Una de las facetas más potentes de la propuesta de Muñoz Izquierdo es, sin duda, su lectura crítica de la historia como construcción cultural. Al reclamar un poema decimonónico y ponerlo en diálogo con coyunturas actuales, se problematiza la idea de una historia monolítica. La huida del virrey y la del rey español funcionan como paralelos simbólicos que interrogan cómo las narrativas del poder se repiten, se resignifican o se disfrazan en otros contextos.

Esta rearticulación crítica se inscribe en debates contemporáneos sobre memoria histórica y poscolonialidad: lejos de una celebración patriótica de las luchas de independencia –y aquí la celebración nos recuerda, a manera de burla, los contenidos de las iza-



■ Videoinstalación *Anoche a la medianoche*, Bogotá (Colombia), 2025 | Foto: Juanita Gonzáles, archivo Galería Santa Fe, Idartes

das de bandera en las instituciones educativas—, la obra hace evidente que el pasado no termina de entrañar indicios y que las formas narrativas e iconográficas que constituyen nuestra memoria colectiva siguen operando en el presente.

El poema de Gualberto Gutiérrez funciona como fuente referencial, pero también como guion estructural de la videoinstalación, logrando articular un sistema visual narrativo que rompe con la linealidad tradicional para proponer una lectura simultánea y polisémica en tono de sarcasmo y, en el caso de la exposición de la obra en sus diversas facetas, apelando a la parodia política en la que se involucra una noción de linaje aristocrático —aquí ridiculizado al extremo—, como si se tratara de una extensa caricatura de personajes alucina-

dos, puesta al servicio de un divertimento que conduce al absurdo.

La instalación que exhibe no es un relato lineal, sino un ensamblaje de escenas que funcionan como nodos de significado: cada videoproyección, escultura, estructura pintada o *performance* se articula para producir una imagen total que exige al espectador desplazamiento físico y cognitivo.

Anoche a la media noche se presenta como una obra compleja que articula dibujo, imagen en movimiento, cuerpo, escenografía, narratividad y gesto performativo en la construcción de un mundo visual propio, cuyo propósito no es ajeno a la reinterpretación de un momento histórico de la vida del país, con consecuencias

—que parece expresar el artista en los nudos de su obra— siguen cargando de sentido una realidad presente, esta vez con la expresividad y libertad que concede una práctica artística hecha de mezclas de sentido.

Ahora bien, lejos de cualquier voluntad representacional o ilustrativa de la historia, la propuesta de Muñoz Izquierdo se inscribe en una práctica estética que asume la ficción como método, la memoria como operación creadora y el anacronismo como postura crítica frente a las narrativas dominantes del pasado y el presente.

Los elementos escenográficos de *Anoche a la media noche* —aquellos que podrían leerse como simples soportes o fondos— conservan una condición gráfica evidente. Cada objeto, cada detalle, incluso aquellos que cumplen una función aparentemente utilitaria dentro de la instalación, opera como extensión del dibujo. Esta insistencia en lo gráfico desestabiliza las jerarquías tradicionales entre medios y refuerza la idea de una práctica plástica en tránsito constante.

El dibujo y lo pictórico se configuran, así como el origen de la creación de un mundo que, en su relación con lo cinematográfico, habilita la posibilidad de otro mundo. No uno que se limite a la representación visual, sino que se encarne: en los cuerpos de los personajes, en la materialidad de los objetos, en la construcción manual de las escenografías y en la narratividad fragmentaria de las escenas, algunas de las cuales motivan la risa frente al esperpento, mientras que otras generan repulsión frente a lo soez.

Otro tránsito fundamental en la obra de Muñoz Izquierdo tiene que ver con la imagen y sus soportes imaginativos. En este punto, la noción de *imaginación material* (Soto, 2022) resulta esencial para comprender el alcance de *Anoche a la media noche*. Esta imaginación opera, al menos, en dos escalas. En un primer sentido, literal, el trabajo creativo del artista materializa objetos, personajes y relaciones que provienen de dimensiones oníricas, irónicas y escatológicas. Estas imágenes no se limitan a aludir o



▪ Videoinstalación *Anoche a la medianoche*, Bogotá (Colombia), 2025 | Foto: Juanita Gonzáles, archivo Galería Santa Fe, Idartes



■ Videoinstalación *Anoche a la medianoche*, Bogotá (Colombia), 2025 | Foto: Juanita Gonzáles, archivo Galería Santa Fe, Idartes

representar, pues cobran cuerpo vital, objetual y escenográfico. En este sentido, tal como lo advierte la teórica de la imagen Andrea Soto:

La imaginación configura maneras de hacer, su dimensión es siempre performativa en el sentido que articula modos de trazar, desear, afectar y habitar la realidad. Es un hacer inventivo. Crea, regula y transforma la sociedad, levanta figuraciones, interferencias, restos que introducen umbrales de variación no como imagen de algo existente, sino que instituye su *ser ahí*. (2022, p. 55).

Desde esta perspectiva, la imaginación proyecta imágenes que, además de recrearse o representarse literal o simbólicamente, se materializan. Se vuelven cosa, volumen, presencia. No solo ocupan un lugar en el espacio, sino que instituyen una atmósfera, operan una conformación de lo real, crean y le dan consistencia a un mundo.

En un segundo sentido, la imaginación material remite a la forma en que el artista trabaja con imágenes, sensaciones, deseos y recuerdos que reposan tanto en

el inconsciente individual como en el colectivo. Estos materiales psíquicos se activan y se reúnen en la obra, permitiendo que sus sentidos sean percibidos y reorganizados a través de la ficción como recurso expresivo: “La ficción no como lo opuesto a lo real, sino como método de ejercicio imaginativo, juego que habilita un lugar de existencia para entrar en un orden legitimado y desde ahí desbordarlo construyendo su propia escena” (Soto, 2022, p. 61).

Así, la ficción amplía tanto las posibilidades expresivas de los personajes y los objetos, como las posibilidades reflexivas y críticas que emergen de las relaciones que se establecen en la obra. Por esta vía, uno de los aportes más dinámicos de *Anoche a la medianoche* es su comprensión de la memoria como una facultad activa y transformadora. Lejos de concebirla como un depósito pasivo de recuerdos, la obra opera desde lo que puede entenderse como una memoria creadora: una memoria que reorganiza, interpreta y transforma los acervos históricos y afectivos para producir nuevos sentidos.

En este proyecto, la memoria no reproduce el pasado tal como fue, ni pretende corregirlo desde una verdad histórica alternativa. Por el contrario, lo reimagina, lo pone en tensión y lo proyecta hacia nuevas configuraciones simbólicas. Por esta vía, la experiencia pasada se convierte en materia prima para la construcción de una mitología propia.

Muñoz Izquierdo oficia aquí como creador de un orden de seres, objetos, espacios y relaciones que no buscan fidelidad histórica, sino ímpetu imaginativo. La referencia al poema decimonónico que da título a la obra –y que describe con sorna la huida de las autoridades coloniales– funciona menos como cita erudita que como detonante de una operación estética: visitar los rezagos del poder colonial desde su actualización expresiva y política.

Esta superposición de temporalidades permite que acontecimientos históricos se reactiven desde perspectivas renovadas, generando fricciones entre pasado y presente. La historia, así, deja de ser un relato cerrado para convertirse en un campo de fuerzas en permanente reconfiguración, más allá de sus fuentes primarias de enunciación.

La obra de Muñoz Izquierdo dialoga de un modo explícito con la abyección (Rivera García, 2016) y lo que podría denominarse una estética pánica: estrategia de montaje creativo en la que coexisten lo cómico y lo trágico, lo real y lo efímero, la historia y la ficción, a la manera de lo que inauguraron Fernando Arrabal, Alejandro Jodorowsky y Roland Topor en los años sesenta. En *Anoche a la media noche*, esta estética se manifiesta a través de una comicidad situacional que altera las convenciones de la vida social y los comportamientos históricamente aceptados.

Lo lúdico no aparece aquí como evasión, sino como forma expresiva transgresora. La sátira política y la agitación lúdica atraviesan la obra de manera constante, no desde el discurso directo, sino desde la deformación, lo grotesco y la exageración simbólica. Esto se logra con base en el empleo de un humor cáustico y de una especie de estética manual, visible en elementos como las escenografías construidas artesanalmente o las figuras que parecen pertenecer tanto al teatro escolar como al *performance* crítico. Esta doble resonancia entre lo ingenuo y lo subversivo permite que la obra ridiculice estructuras

simbólicas del poder, al tiempo que expone la construcción misma de la representación histórica. El doble código aquí empleado –lo serio y lo lúdico– subraya la complejidad de la obra: no se trata ni de una recontextualización puramente crítica ni de una simple parodia, sino de un operador estético capaz de confrontar significaciones arraigadas en nuestra memoria colectiva.

Por otra parte, los personajes desquiciados, los cuerpos desplazados y las escenas absurdas funcionan como dispositivos críticos que desestabilizan la solemnidad de los relatos oficiales. Una bala-piraña que, en un duelo a muerte, sale proyectada del arma de un “pequeño dictador”, rompe a mordiscos el uniforme militar del virrey Sámano y devora vorazmente sus entrañas. Un “sol fumado”, que ilumina y calienta con sus rayos narcóticos los cuerpos de un mundo tan absurdo y, a la vez, tan cercano a las obsesiones humanas, situando también una especie de origen mitológico que no constituye tan solo la exploración de un recurso visual, sino la condición material y encarnada de ese otro mundo, de esa especie de mitología onírica y personal. Por su parte, la literatura opera como texto subyacente a la expresión artística, no para ser ilustrada, sino para ser reescrita desde la imagen, el cuerpo y la materia. Así, la fábula y su dislocación se convierten en el tono dominante de una obra que desconfía de las narrativas unívocas.

El proceso creativo de Muñoz Izquierdo recrea un *ethos*, además de un *locus* expresivo. La obra no se resuelve en una narrativa continua, sino en una serie de fragmentos, escenas y pasajes que se yuxtaponen y se diseminan en el espacio expositivo. Esta fragmentación, lejos de implicar dispersión, entraña una lógica de red: cada elemento se conecta con otros, conjura sensibilidades y teje relaciones a partir de la propia materia del arte.

El espectador, enfrentado a este dispositivo, no ocupa una posición pasiva. La instalación está allí para privilegiar la participación activa y la sensación situada del cuerpo en el espacio. La obra exige una experiencia de inmersión en la lograda vasta noche de la exposición, una lectura que se construye en el desplazamiento, en la atención a los detalles, en los ruidos y las músicas y en la aceptación de la ambigüedad como disfuncionalidad de una mirada que se va adaptando a la luz tenue de dispositivos instalados en un juego de ópera. El espectador

se ve obligado a recorrer, interpretar y recomponer las relaciones entre los elementos visuales y sonoros, configurándose como coautor de sentido en la experiencia estética. Por lo tanto, la heterogeneidad de escenas y temporalidades produce un hetero-locus expresivo donde lo cercano y lo lejano, lo histórico y lo imaginario, conviven sin resolverse del todo.

En síntesis, *Anoche a la media noche* se afirma como una propuesta estética de alta densidad conceptual, en la que memoria creadora, imaginación material y dibujo expandido se articulan para producir una mitología contemporánea profundamente crítica. La obra no pretende ser descifrada por completo; su potencia radica en sostener el juego, la ambigüedad y la dislocación como

modos legítimos de pensamiento estético, al que se le agrega la atmósfera de la noche y el sustrato de la literatura: un lugar ambiguo en el que es posible asumir la historia, sea la del virrey Sámano, sea la del rey Juan Carlos I de España, como una ficción paródica, pues aquí no importa el valor de la verdad.

En un contexto donde el arte se ve constantemente presionado a explicar, ilustrar o tomar posición explícita, la propuesta de Ricardo Muñoz Izquierdo insiste en otro camino: el de la ficción como método, el de lo lúdico como transgresión y el de la imagen como espacio donde la historia puede ser rehecha, no para cerrarla, sino para volverla pensable y, si se prefiere, pastiche de una reinterpretación a la luz de un drama teatral.

Hitos en la obra de Ricardo Muñoz Izquierdo

Formación y primeros proyectos

2007-2008

- Participación en salones regionales y ferias (incluyendo el 41.º Salón Nacional de Artistas, Cali).

2009

- Participación en la Feria Internacional del Libro - proyectos de dibujo y libro de artista.

2010

- Pasantías nacionales en artes visuales auspiciadas por el Ministerio de Cultura de Colombia.

2012

- Residencia artística en Taller 7, Medellín (Ministerio de Cultura).

2012-2013

- Desarrollo de videos tempranos y animaciones experimentales (p. ej., *El momento heroico del error*, *Acción para sentar cabeza*, *Blanca nieves careculo*).

2013

- Pasantía nacional en artes visuales con María Isabel Rueda; participación en festivales de videoarte en Madrid.

2013

- Serie “Libretas de Dibujo” - exposiciones de cuadernos y prácticas gráficas.

Primeros reconocimientos y expansión audiovisual

2014

Estreno de *Las moscas también duermen*, su ópera prima cinematográfica, adquirida por la colección del Banco de la República de Colombia.

2014

Exposiciones colectivas y participación en ArtBO y eventos internacionales.

2015

Pink, Punk and Bad Painting, muestra en Alianza Francesa de Cali y en el Museo de Arte de Pereira.

2016

Presentación de *La oreja hueca de la montaña y tres cuentos denigrantemente cortos* en el 44.º Salón Nacional de Artistas, videoinstalación que combina pintura corporal, escultura y *performance*, y que circula en Barcelona.

Consolidación crítica

2017

Producción de proyectos y laboratorios de creación vinculados a dibujo, narrativas gráficas y psicodelia visual.

2018

Participación en el 14th Athens Digital Arts Festival (Grecia) y otros festivales de videoarte.

2019

Colaboración con Marcel·lí Antúnez Roca, marcando un hito como primera exhibición individual en Europa.

Presencia internacional

2020

L'altre ubic. Migraciones del cuerpo fragmentado (2020-2023), obra/*performance* extendida explorando corporalidad, memoria y fragmentación.

2022

Selecciones oficiales en festivales internacionales (Pebbles Underground, Boden International Film Festival, Mannheim Arts & Film Festival, entre otros).

2022

Exposición colectiva *Dibujar como pensar* en Galería La Balsa, Medellín.

Premios y expansión formal

2023

Ganador de múltiples premios por cortometrajes experimentales, incluyendo Mejor Cine Experimental y premios del Festival Internacional de Cine de Riosucio y del Festival de Cine Corto de Popayán.

2023

Selección oficial en FICCI, 62.º Festival Internacional de Cine de Cartagena.

2023

Participación en la 12.ª Bienal Madatac, plataforma de nuevos medios y arte digital en Madrid.

Últimos proyectos y reconocimientos

2024:

Exposiciones en Matadero Madrid y festivales internacionales en Polen, Brasil y Portugal.

2024:

Premio Mejor Corto Experimental en el 10.º Festival de Cortos Psicoactivos Échele Cabeza (Bogotá).

2025:

Anoche a la media noche es finalista del XIII Premio Luis Caballero, videoinstalación compleja que articula memoria histórica, psicodelia, escultura y *performance*.

2025:

Participación en la III Kyiv Digital Art Biennial y en proyectos curatoriales como *Diez nombres: evidencias de una ocupación* (Galería Santa Fe, Bogotá).

Notas

1. Algunos de estos dibujos, proyectos editoriales y procesos creativos pueden verse en la página web del artista: <https://www.ricardomunozizquierdo.com/drawings>.
2. Algunos de los proyectos de murales e intervenciones urbanas pueden observarse en la página web del artista: <https://www.ricardomunozizquierdo.com/street-art>
3. A lo largo de su trayectoria artística, Muñoz Izquierdo ha participado en varios festivales y espacios expositivos de reconocimiento internacional. Entre ellos se cuentan: Centre d'Arts Santa Mònica, Barcelona; Matadero, Madrid; Museum of the Moving Image, Nueva York; Bienal Madatac, Madrid; Festival Internacional de Cine de Cartagena (FICCI); y algunos festivales en Polonia, Grecia, China, Rumania y Brasil. También ha realizado residencias
4. La ópera prima cinematográfica *Las moscas también duermen* (2014) hoy hace parte de la colección del Banco de la República de Colombia. <https://www.youtube.com/watch?v=PULZ0Wur-xC8>
5. La obra puede apreciarse en YouTube: <https://www.youtube.com/watch?v=edOTsuUxZeg>
6. La videoinstalación *Anoche a la media noche* fue exhibida en la Galería Santa Fe en Bogotá, como parte de su nominación al XIII Premio Luis Caballero, y estuvo abierta al público del 12 de junio al 20 de julio de 2025.

Referencias bibliográficas

1. CRÍTICA SIN CORTES. (2025). *Anoche a la medianoche* – Ricardo Muñoz Izquierdo, nominado al Premio Luis Caballero [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=xI9IWgeUcoE>
2. DÍAZ, I. C. (2025). *Anoche a la medianoche*, de Ricardo Muñoz Izquierdo. Nominado al XIII Luis Caballero. *Esfera Pública*. <http://esferapublica.org/un-viaje-de-vuelta-y-de-ida/>
3. MUÑOZ Izquierdo, R. (2020). *El fantasma de un fantasma* [Video experimental]. <https://www.ricardomunozizquierdo.com/videos-videoarte>
4. MUÑOZ Izquierdo, R. (2022). *Hippomane Mancinella, El Tree of Death* [Cortometraje]. Cinecorto. <https://www.cinecorto.co/hippomane-mancinella/>
5. MUÑOZ Izquierdo, R. (2025). *Anoche a la medianoche* [Exposición]. Galería Santa Fe, Bogotá. Idartes. <https://www.idartes.gov.co/es/sala-de-prensa/kit-de-prensa/ricardo-munoz-izquierdo-presenta-anoche-la-medianoche-proyecto>
6. RIVERA García, A. (2016). Política y estética de la abyección: una aproximación a partir de la imagen cinematográfica. *Revista Política Común*, 10. <https://quod.lib.umich.edu/p/pc/12322227.0010.012/--politica-y-estetica-de-la-abyeccion-una-aproximacion?rgn=main;view=fulltext>
7. SOTO Calderón, A. (2022). *Imaginación material*. Ediciones Metales Pesados.

